

LAS FRONTERAS IDEOLÓGICAS Y RELIGIOSAS

Por Raúl Zaldívar
www.raulzaldivar.com

El mapa político del mundo no es necesariamente el que nosotros conocemos o el que nos enseñaron en la clase de geografía. Las fronteras del mapa político de este mundo son las ideologías religiosas y políticas que de una u otra manera está relacionada con el capital. Por ejemplo, el comunismo vs el capitalismo, fue una ideología que dividió al mundo en el período llamado *guerra fría* pero que con la caída del Muro de Berlín, el mapa del mundo cambió radicalmente. Si bien es cierto, aún quedan algunos reductos como el de Corea del Norte, Cuba y uno que otro país por allí, este tipo de fronteras perdió beligerancia.

Lo que no ha perdido beligerancia, son las fronteras religiosas que han permanecido por miles de años y que dividen y mantienen enfrentada a la sociedad del mundo. Por ejemplo, el mundo musulmán controla casi la mitad de la población mundial y no solamente se encuentran en sus países de origen sino que se están diseminados en los países occidentales donde detentan un poder económico que se han ganado a pulso. La minuta ideológica de esta religión considera a todas aquellas personas que no son musulmanes como infieles a los que hay que someter mediante el *Jihad*. (Esta palabra aparece 41 veces en el Corán y se traduce como esfuerzo). El primer enemigo del musulmán fanático es el pueblo judío, su deseo y objetivo es erradicar a este pueblo de sobre la faz de la tierra, como muy bien lo expresado el actual jefe de gobierno de Irán y prominentes líderes del pueblo palestino, ente muchos. Los judíos, por otro lado, no solamente están en Israel, sino que se encuentran en los países de occidente más ricos, donde controlan la economía de éstos Estados, de ahí que países como Estados Unidos, Canadá, Europa son enemigos por antonomasia de los musulmanes extremistas.

Como puede observarse, existe una frontera religiosa bien delimitada entre los musulmanes y los judíos. El odio contra los judíos podría justificado y no es para menos, los judíos han sido y siguen siendo un azote para estos pueblos. Ellos lo saben, porque desde épocas inmemorables han peleado contra ellos y los han vencido. El relato bíblico nos muestra como Dios usó a su pueblo para exterminar a las naciones paganas de Canaán y conquistar su tierra. Dios concedió a los judíos el establecimiento de reinos tan prósperos como el de David y Salomón y luego, aunque Dios castigó a su pueblo por su desobediencia, los ha traído de todos los confines de la tierra para crear nuevamente el Estado de Israel. Un día después de la declaración de independencia hecha por David Ben Gurión, todos los pueblos vecinos le hicieron la guerra a Israel, a todos ellos venció y lo ha hecho en reiteradas ocasiones. El odio de miles de años atrás unido al actual es simplemente una bomba de tiempo que el jinete apocalíptico hará detonar en cualquier momento. Los esfuerzos diplomáticos de los

Estados Unidos y Europa, aunque válidos, son y seguirán siendo infructuosos, la sentencia ha sido dada y es irrevocable. Ningún ser humano puede detenerlo y los casquillos de este corcel y del sequito que le acompaña hace que la tierra retumbe y que el pánico crezca, sin duda: *el fin de todas las cosas se acerca...* en tanto, este mundo se desangra... las venas siguen abiertas.

Las últimas guerras que el mundo ha presenciado, las dos del golfo por ejemplo, la de Afganistán, Pakistán *inter alia* son guerras para medir el pulso entre los Estados Unidos y países musulmanes o milicias rebeldes comprometidas con el Jihad que se rifan la vida con los norteamericanos. En el mapa geopolítico aparecen los países denominados *del tercer mundo*, algunos de ellos han adoptado una postura política denominada populista o socialismo del S XXI con la cual se han enfrentado a los Estados Unidos a quienes acusan de imperialistas. Estos países no tienen ni la infraestructura ni la motivación religiosa para hacer lo que hacen los musulmanes. Lo que esto quiere decir es que en la agenda del jinete apocalíptico está el enfrentar al occidente, capitalista, rico y pro judío contra los musulmanes, ricos también, pero con un alto ingrediente religioso que carbura un odio capaz de secuestrar cuatro aviones en el mismo territorio norteamericano y estrellarlos en objetivos claves y simbólicos de los Estados Unidos y en el caso de las torres gemelas, contra un objetivo emblemático judío. El ruido de los casquillos que produce el galope de este corcel es definitivamente ensordecedor y cada día que pasa se hace más insoportable hasta que llegue al límite de decibeles y provoque lo inevitable. Las fronteras que nos dividen son religiosas o ideológicas.